



Universidad
Señor de Sipán

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**Título de la Investigación
Niveles de agresión en niños del nivel primario en
una I.E de la ciudad de Jaén, 2024.**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER
EN PSICOLOGÍA**

Autoras:

García Jiménez, Elena <https://orcid.org/0000-0002-2500-4329>
Huamán Vílchez, Romina Anel <https://ord.org/0000-0003-4322-8542>

Asesor:

Dr. Arévalo Luna, Edmundo Eugenio <https://ord.org/0000-0001-8948-7449>

Línea de Investigación

**Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para
enfrentar los desafíos globales**

Sublínea de Investigación

Bienestar y desarrollo de habilidades para la vida

Pimentel – Perú

2024



Universidad
Señor de Sipán

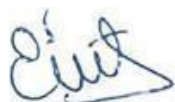

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quienes suscriben la **DECLARACIÓN JURADA**, somos egresadas del Programa de Estudios de Psicología de la Universidad Señor de Sipán S.A.C., declaramos bajo juramento que somos autoras del trabajo titulado:

Niveles de agresión en niños del nivel primario en una I.E de la ciudad de Jaén, 2024.

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán (CIEI USS) conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y auténtico.

En virtud de lo antes mencionado, firman:

Garcia Jimenez, Elena	DNI: 42980063	
Huaman Vilchez, Romina Anel	DNI: 43043056	

Pimentel, diciembre del 2024

REPORTE DE SIMILITUD






17% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Fuentes principales

- 13%  Fuentes de Internet
- 1%  Publicaciones
- 11%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Activar Windows
Ve a Configuración para ac

Dedicatoria

A mi esposo por su apoyo incondicional para lograr alcanzar este objetivo, cuya fortaleza me ha sostenido durante este proceso. A mis hijos por ser la motivación más importante que me impulsa cada día a ser mejor. A mis padres por ser el ejemplo de constancia y perseverancia en mi vida.

Elena García

A mi esposo por ser una de la persona que me impulso a seguir este camino y por ser un apoyo incondicional. A mis hijas por ser la fuerza induce a continuar hasta lograr mis metas. A mis padres que constantemente estuvieron motivándome a ser una gran profesional. Este logro es de ustedes.

Romina Huaman

Agradecimientos

Agradezco de manera especial a Dios, por haberme dado los dones de la sabiduría y el entendimiento para lograr desarrollar esta carrera. A mi esposo e hijos por estar siempre a mi lado brindándome su apoyo. A mis padres y hermanos por el respaldo emocional y afectivo brindado en este lapso de estudios.

Elena García

A Dios por las bendiciones derramadas en todo este tiempo de estudios, A mi esposo e hijas que han sido mi respaldo para lograr el objetivo de ser una profesional. A mis padres y hermanos que de alguna manera siempre han estado acompañándome en esta etapa de mi vida, dándome muestras de afecto y de perseverancia.

Romina Huaman

ÍNDICE

Dedicatoria	iii
Agradecimientos.....	v
Resumen	vii
Abstract	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Realidad problemática	1
1.2. Formulación del problema	6
1.3. Hipótesis.....	6
1.4. Objetivos.....	6
1.5. Teorías relacionadas al tema.....	6
II. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN.....	11
III. RESULTADOS	13
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	17
V. REFERENCIAS.....	20
ANEXO.....	24

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar los niveles de agresión en niños del nivel primario en una institución educativa de la ciudad de Jaén, 2024. El estudio fue de tipo básico descriptivo simple, con diseño no experimental transversal y enfoque cuantitativo, su muestra estuvo conformada por 162 estudiantes de quinto y sexto grado de primaria, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss-Perry, validado por juicio de expertos alcanzando una confiabilidad que exhibe una consistencia interna excepcionalmente alta con un Alfa de Cronbach de 0.987 para sus 29 elementos, cuya escala en su conjunto presenta una media de 77.08 y una desviación estándar de 25.090, demostrando propiedades psicométricas sólidas para la medición de la agresividad en la población objetivo. Los hallazgos revelaron que el 47% de los estudiantes presenta un nivel alto de agresión y 30% un nivel medio. Respecto a las dimensiones específicas, la agresión física mostró niveles altos en el 51% de los estudiantes, la agresión verbal en el 46%, mientras que la ira se manifestó en niveles medios en el 42% y la hostilidad en niveles altos en el 47%. Concluyendo que, existe una prevalencia significativa de conductas agresivas en la población estudiada, lo que sugiere la necesidad urgente de implementar estrategias de intervención para mejorar la convivencia escolar y el bienestar de los estudiantes.

Palabras clave: *Agresión, conducta agresiva, estudiantes de primaria.*

Abstract

The objective of this research was to determine the levels of aggression in children at the primary level in an educational institution in the city of Jaén, 2024. The study was of a simple basic descriptive type, with a non-experimental cross-sectional design and a quantitative approach, its sample was made up of 162 fifth and sixth grade students of primary school, selected through non-probabilistic convenience sampling. The Buss-Perry Aggression Questionnaire was used, validated by expert judgment, achieving a reliability that exhibits exceptionally high internal consistency with a Cronbach's Alpha of 0.987 for its 29 items, whose scale as a whole has a mean of 77.08 and a standard deviation of 25.090, demonstrating solid psychometric properties for the measurement of aggressiveness in the target population. The findings revealed that 47% of the students present a high level of aggression and 30% a medium level. Regarding the specific dimensions, physical aggression showed high levels in 51% of the students, verbal aggression in 46%, while anger was manifested at medium levels in 42% and hostility at high levels in 47%. Concluding that, there is a significant prevalence of aggressive behaviors in the studied population, which suggests the urgent need to implement intervention strategies to improve school coexistence and the well-being of students.

Keywords: *Aggression, aggressive behavior, primary school students.*

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

La conducta agresiva en los niños es un fenómeno creciente que impacta severamente en el crecimiento psicosocial y académico de los menores, especialmente en el ámbito educativo, que se manifiesta mediante conductas hostiles, amenazas y daños tanto físicos como psicológicos, afectando la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los alumnos. Delgado et al. (2023) menciona que estos comportamientos no solo generan conflictos y tensiones entre compañeros, sino que también impactan en el ambiente de aprendizaje y su capacidad de los niños para desarrollar relaciones sanas.

Tudor (2023) define el comportamiento agresivo como el conjunto de acciones verbales, físicas y sociales que resultan perjudiciales y dañinas, caracterizadas por actos como golpear, morder, empujar o gritar, con el fin de imponer su voluntad o conseguir algo deseado, buscando intimidar o controlar a los demás, reflejando dificultades en la gestión de emociones y en el desarrollo de habilidades de convivencia.

A nivel internacional, la UNESCO (2023) señala que aproximadamente el 32% de estudiantes han experimentado intimidación por parte de sus compañeros. El estudio fue desarrollado en 144 países, mostrando que el tipo de agresión varía por región: predominando la violencia física en muchos lugares, y la psicológica en Norteamérica y Europa. Las víctimas tienen tres veces más probabilidades de sentirse excluidas y el doble de riesgo de ausentarse, asimismo las agresiones suelen dirigirse a estudiantes percibidos como diferentes, especialmente por su apariencia, raza o nacionalidad, lo que afecta su rendimiento académico y aumenta el riesgo de deserción.

Por otra parte, la UNICEF (2020) indica que la magnitud de las conductas agresivas en el entorno escolar ha llevado a organizaciones globales a tomar acciones decisivas, como lo demuestra el acuerdo firmado entre UNICEF y EDUCO Bolivia, para implementar el proyecto "Escuelas constructoras de paz y bienestar" en 118 unidades educativas de 13 municipios, una iniciativa que surge como respuesta a las alarmantes estadísticas que revelan

que el 90% de los alumnos aprecian agresión en sus instituciones y que siete de cada diez estudiantes están expuestos a algún tipo de violencia escolar, siendo particularmente preocupante que el 27% de los estudiantes, señalan que todos los actores educativos muestran conductas agresivas.

Asimismo, la UNESCO (2024) reporta que está tomando medidas frente a las conductas agresivas en el entorno escolar, a través de su publicación "Seguridad para aprender y prosperar: Erradicar la violencia en y mediante la educación". Esta iniciativa surge ante las alarmantes estadísticas que revelan que mil millones de niños entre 2 y 17 años sufren alguna forma de violencia anualmente, siendo especialmente grave en América Latina y el Caribe, donde aproximadamente el 45% de los estudiantes experimenta acoso escolar. Los afectados enfrentan problemas de concentración, bajo rendimiento, ansiedad, depresión y mayor riesgo de deserción escolar. Ante esta situación, la UNESCO enfatiza la necesidad de adoptar políticas claras contra la violencia escolar y formar a los docentes en prevención.

En el contexto nacional, las conductas agresivas en estudiantes ha alcanzado niveles alarmantes, según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales del INEI (2020), donde el 66.2% de niños entre 9 y 11 años han experimentado alguna forma de violencia en el entorno escolar, principalmente psicológica en un 37.2% o una combinación de violencia física y psicológica en un 26.7% de los casos, esta situación se agrava en los adolescentes de 12 a 17 años, donde el porcentaje se eleva al 68.5% experimenta violencia, con un 41% en forma psicológica y un 24.6% que experimenta tanto agresiones físicas como psicológicas. Además, el 47.4% de niños entre 9 y 11 años y el 44.7% de adolescentes entre 12 y 17 años continúan siendo víctimas de estas conductas agresivas en sus centros educativos, lo cual refleja la urgente necesidad de implementar estrategias efectivas de prevención e intervención.

Asimismo, según los datos reportados por la plataforma SíseVe del MINEDU (2023), donde se registraron 12,574 incidentes relacionados con la agresión entre estudiantes en los diversos niveles de educación básica, evidenciando un alarmante incremento del 60% respecto al año 2022, y una preocupante tendencia al alza si se compara con los 4,674 casos reportados en 2018 antes de la pandemia Covid-19. Esta situación se ve agravada por la

significativa carencia de profesionales en psicología, pues solo se cuenta con 2,291 psicólogos para atender más de 86 mil instituciones educativas a nivel nacional, lo que significa que el 97% de centros educativos carece de este profesional especializado.

Por otra parte, Acrota y Chino (2022) en un estudio realizado en Arequipa, con estudiantes de quinto y sexto grado de primaria reveló una relación significativa inversa entre las habilidades sociales y las conductas agresivas, lo que significa que, a menor desarrollo de habilidades sociales, mayor es la presencia de comportamientos agresivos en los estudiantes. Además de esta relación, destacó la importancia de fortalecer las competencias sociales como estrategia preventiva para reducir las conductas agresivas en el entorno escolar, sugiriendo que el desarrollo de programas enfocados en mejorar las habilidades sociales podría ser una intervención efectiva para disminuir la agresividad en las instituciones educativas, especialmente en los últimos grados de primaria donde los estudiantes atraviesan importantes cambios en su desarrollo socioemocional.

A nivel local, la Red de Comunicación Regional (2024) indican que la región Cajamarca enfrenta una preocupante escala de violencia escolar, evidenciada por el registro de 613 casos durante el año 2023, cifra que lejos de disminuir muestra una tendencia al incremento en 2024, donde en solo siete meses se han reportado 260 incidentes, pues la situación se torna más alarmante al desglosar estos casos, que incluyen 108 episodios de violencia física, 92 de violencia psicológica y 60 de violencia sexual en instituciones educativas, concentrándose principalmente en las provincias del nor oriente peruano.

En un estudio realizado por Díaz y Estela (2024) en una I.E de la ciudad de Jaén, se evidenció niveles altos de agresividad en más de la mitad de los estudiantes evaluados, con presencia de agresión física, verbal, hostilidad e ira. Los resultados destacaron que el 60% de los participantes experimentaron ira y agresión física, el 40% manifestó agresión verbal y el 60% expresó hostilidad. Asimismo, el 100% de los entrevistados reportó sentimientos de culpa asociados a sus conductas agresivas.

Por otro lado, en otra investigación llevada a cabo en la misma provincia, Rojas et al. (2024) identificaron una realidad preocupante donde los estudiantes presentan niveles

medios de agresividad, reflejando la normalización de estas conductas en el entorno escolar con un 66,5%. Además, el 22.9% exhibe altos niveles de hostilidad y un 66.5% evidencia dificultades en el control de la ira. La agresión física se manifiesta en niveles medios en un 40.8%, mientras que la agresión verbal alcanza el 45.8%, poniendo de manifiesto la ineficacia de los actuales mecanismos de prevención y manejo de la agresión.

De esta manera, en una institución educativa de la provincia de Jaén, se ha identificado un patrón alarmante de conductas agresivas en estudiantes de nivel primario, estas se manifiestan a través de confrontaciones físicas durante los recreos, agresiones verbales, daño a materiales escolares, resistencia a actividades colaborativas y dificultades para establecer vínculos interpersonales positivos. Esta problemática tiene múltiples factores causales, como la exposición a entornos familiares violentos, deficiente supervisión en el uso de tecnologías digitales, presión negativa de grupos sociales, desarrollo inadecuado de competencias socioemocionales y carencias en estrategias de resolución de conflictos.

De modo que, la situación se ve exacerbada por la ausencia de protocolos efectivos de intervención y las limitadas competencias docentes para manejar estas situaciones. Si esta problemática no recibe una atención inmediata y estructurada, se anticipan repercusiones severas que incluyen el deterioro del desempeño académico, un incremento en las tasas de abandono escolar, la degradación progresiva del ambiente educativo y la perpetuación de ciclos de violencia que podrían intensificarse en niveles educativos posteriores.

El estudio de las conductas agresivas en niños de educación primaria en este contexto es relevante tanto desde una perspectiva teórica como práctica. En términos teóricos, esta investigación aportará al entendimiento de los patrones de comportamiento agresivo en el entorno escolar local, permitiendo contrastar teorías existentes sobre agresividad en escolares y generar nuevos conocimientos aplicables al contexto educativo de Jaén. Además, ayudará a identificar factores específicos que influyen en el desarrollo de conductas agresivas en la población estudiantil local, contribuyendo así a enriquecer las investigaciones relacionadas al tema.

En el ámbito social, el estudio adquiere una importancia especial debido a que la agresividad en el entorno escolar es una preocupación creciente que afecta tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional y la convivencia escolar. Analizar estas conductas en el contexto particular de Jaén permitirá desarrollar estrategias más efectivas para crear ambientes escolares seguros y saludables, beneficiando a toda la comunidad educativa.

Desde el punto de vista práctico, los resultados de esta investigación servirán como base fundamental para el diseño e implementación de programas de prevención e intervención más efectivos. La información obtenida será clave para que profesionales de la educación y la psicología puedan elaborar estrategias específicas y culturalmente adecuadas para gestionar la agresividad en el aula.

Al proporcionar datos detallados sobre las conductas agresivas de niños en el nivel primario, permitirá entender sus patrones, tipos y frecuencia específicos en este contexto y al contar con protocolos específicos basados en evidencia local, sería posible fomentar un ambiente escolar seguro y positivo, donde los estudiantes desarrollen habilidades sociales saludables y mejoren su rendimiento académico, orientada al desarrollo integral de los niños de Jaén.

La importancia de este estudio radica en su capacidad para impulsar cambios positivos en la dinámica escolar mediante una comprensión profunda de las conductas agresivas en niños de nivel primario. Al identificar los factores subyacentes a estas conductas, esta investigación facilitará el diseño de intervenciones más precisas y efectivas, orientadas a promover una convivencia sana y respetuosa. Además, no solo beneficiarán a los estudiantes directamente involucrados, sino que también servirán como recursos valiosos para la comunidad educativa en general, fomentando políticas educativas más adecuadas y contribuyendo a la creación de entornos escolares más seguros y propicios para el aprendizaje y desarrollo integral.

1.2. Formulación del problema

¿Existe elevados índices de conductas agresivas en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024?

1.3. Hipótesis

Es elevado el nivel de conductas agresivas en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Determinar los niveles de agresión en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar el nivel de agresión física en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.
- Caracterizar el nivel de agresión verbal en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.
- Identificar el nivel de ira en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.
- Caracterizar el nivel de hostilidad en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

1.5. Teorías relacionadas al tema

Según, Krahe (2021) en la teoría de la agresividad, la define como formas de comportamiento social orientadas a causar daño o malestar a otros y se desarrollan bajo la influencia de diversos factores, entre los cuales destacan las características de la personalidad, las condiciones específicas del entorno en el que ocurre el comportamiento y la exposición frecuente a contenidos violentos en los medios de comunicación, los cuales pueden reforzar o intensificar estas actitudes en diferentes contextos.

Asimismo, Fesikova & Shatilova (2022) definen a la agresividad como acciones motivadas por el deseo de causar perjuicio físico o psicológico a otras personas. Estas conductas no solo afectan al objetivo del ataque, sino que también alteran la paz y la estabilidad social, generando conflictos y tensiones en el entorno. Impulsadas por frustraciones o emociones negativas intensas, cuyo impacto trasciende a la víctima, afectando el bienestar colectivo.

Según, Flores & Yovera (2023) citando a la teoría de la Agresión desarrollada por Buss y Perry 1992, quienes definen a la agresividad como un constructo multidimensional que comprende cuatro dimensiones específicas: la agresión física, la agresión verbal, la ira y la hostilidad. La agresión física y verbal representan el componente instrumental o comportamental de la agresión; la ira constituye el componente emocional o afectivo, caracterizado por la activación fisiológica y la preparación para la agresión; y la hostilidad representa el componente cognitivo, manifestado en pensamientos de desconfianza y actitudes negativas hacia otros. Sostiene que la agresión es una respuesta que proporciona estímulos nocivos a otro organismo, siendo estas respuestas agresivas caracterizadas por la descarga de estímulos dañinos en un contexto interpersonal.

Según. Poalacin & Bermúdez (2023) la agresión verbal, hace referencia al uso del lenguaje articulado o expresiones con la intención de causar daño emocional o psicológico a otra persona, incluyendo insultos, amenazas, humillaciones y comentarios despectivos, que buscan menospreciar, intimidar o generar malestar, aunque no implique daño físico, puede afectar profundamente la autoestima y bienestar emocional de la víctima, generando tensiones en las relaciones interpersonales y creando un ambiente hostil que afecta el entorno social y la armonía

Igualmente, Thomas & Vatsa (2022) señalan que la ira, es una emoción negativa que surge cuando una persona percibe algo como injusto o dañino, esta emoción provoca enojo hacia quien o lo que causó la situación y motiva a intentar corregirla, generando así otras emociones negativas como frustración, agresión, irritación, tristeza o dolor.

Tsikandilakis et al. (2020) mencionan que la hostilidad, es una emoción negativa relacionada con la ira, pero más duradera y constante, manifestándose a través de actitudes de rechazo, agresividad y desconfianza hacia otros, y puede generar un ambiente de tensión y miedo, tanto en la persona que la experimenta como en quienes la reciben.

Por otro lado, Flores & Ortiz (2023) citando a la teoría del Aprendizaje Social desarrollada por Albert Bandura en 1977, señalan que las conductas agresivas son aprendidas a través de la observación e imitación de modelos, especialmente durante la infancia y adolescencia. Este enfoque sostiene que los niños no heredan comportamientos agresivos, sino que los aprenden mediante la observación de su entorno familiar, escolar y social. Bandura enfatiza que la agresividad se mantiene por reforzamiento directo o vicario, donde las consecuencias de las conductas agresivas pueden actuar como reforzadores, aumentando la probabilidad de que estos se repitan en situaciones similares.

Para Arancibia (2023) quien analiza la teoría de la Frustración-Agresión, revisada por Berkowitz en 1989, sostiene que la agresión es una consecuencia directa del deseo o necesidad no logrado. Refiere que la intensidad de la agresión está directamente relacionada con el grado de frustración experimentado, y que las respuestas agresivas pueden ser tanto directas como desplazadas hacia otros objetivos, cuando la fuente original de frustración no está disponible o es demasiado amenazante, ayuda a comprender cómo las experiencias de fracaso académico o social pueden traducirse en comportamientos agresivos.

Según, Concepción et al. (2024) sostienen que la teoría Ecológica propuesta por Urie Bronfenbrenner en 1979, explica que el crecimiento de la persona e incluso la conducta agresiva, se ve influenciado por múltiples sistemas ambientales que interactúan entre sí. Del mismo modo, plantea cuatro niveles principales: El microsistema (entornos cercanos como la familia y el ámbito escolar), el mesosistema (relaciones entre microsistemas), el exosistema (entornos más amplios) y el macrosistema (cultura y creencias). Desde esta perspectiva ecológica, los comportamientos agresivos de los menores no se explican por un solo factor, sino por la compleja interacción entre características individuales, familiares, escolares y comunitarias.

De acuerdo con la teoría del apego, desarrollada por John Bowlby en 1969, Olhaberry & Sieverson (2022) plantean que la calidad de las relaciones tempranas entre el niño y sus cuidadores primarios tiene un impacto significativo en el desarrollo de la personalidad y las habilidades sociales del niño. Los niños que experimentan un apego seguro tienden a desarrollar modelos internos positivos, lo que les permite confiar en los demás y regular sus emociones. Por el contrario, los niños con un apego inseguro o desorganizado pueden desarrollar modelos internos negativos, usando la agresividad como mecanismo de defensa.

Según, Álava & Pedraza (2022) en la teoría del Procesamiento de la Información Social propuesta por Kenneth Dodge en 1986, sostiene que los niños con problemas de comportamiento agresivo presentan dificultades en las etapas del proceso de la adquisición de los patrones sociales, como la codificación de señales, la interpretación de intenciones, la búsqueda de soluciones y la toma de decisiones. Estos déficits cognitivos pueden contribuir a la aparición y perpetuación de las conductas agresivas en los niños.

Según, Belalcázar et al. (2022) la agresión infantil se expresa a través de un conjunto interrelacionado de conductas que reflejan dificultades en el procesamiento emocional y social del niño. Estas manifestaciones pueden clasificarse en tres dimensiones principales: Agresión física, agresión verbal y agresión relacional que están relacionadas con las conductas agresivas de los niños.

Por otro lado, Arias (2024) considera que la agresión escolar es un fenómeno complejo que surge de la interacción de múltiples factores que se entrelazan y retroalimentan. Para comprender adecuadamente este comportamiento, es fundamental analizar los diversos elementos que contribuyen a su desarrollo y mantenimiento, desde los aspectos más individuales hasta los contextuales más amplios, se presentan los principales factores que contribuyen a su desarrollo: Factores individuales, familiares, escolares, socioculturales y de protección, que impulsan las conductas agresivas de los escolares.

Para Daza et al. (2022) la evaluación de la agresión, constituye un proceso sistemático y completo que requiere la recopilación de información desde múltiples fuentes y perspectivas, para ello se sigue los siguientes procesos: Proceso de evaluación integral, de participación de

múltiples informantes, de uso de instrumentos especializados, de análisis del contexto, de evaluación funcional, de integración y seguimiento, que permiten valorar los niveles de agresividad en los niños.

Por otro lado, Lorenc et al. (2020) sostiene que la intervención psicológica ante la agresión que presentan algunos menores, constituye un proceso sistemático y comprensivo que aborda la problemática desde diferentes ángulos. Este proceso terapéutico requiere un enfoque integral que considere tanto al niño como a su entorno inmediato, implementando estrategias específicas y coordinadas para lograr cambios significativos en el comportamiento agresivo, que se estructura en cuatro componentes fundamentales tales como terapia individual, orientación familiar, intervención escolar y un sistema de seguimiento que trabajan de manera sinérgica para alcanzar resultados efectivos y duraderos.

II. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

El presente estudio fue de tipo básico descriptivo simple, de diseño no experimental transversal, de enfoque cuantitativo, que se centra en la recolección de datos numéricos para probar hipótesis y analizar patrones de comportamiento mediante técnicas estadísticas, utilizando el razonamiento deductivo y buscando la mayor objetividad posible (Castro et al., 2020). Asimismo, la presente investigación permitió analizar las conductas agresivas en estudiantes de primaria en un momento determinado, sin intervenir en su comportamiento, simplificando la identificación de patrones de comportamiento y la validación de teorías relacionadas.

Asimismo, la población está conformada por un grupo de individuos que comparten características comunes y que se analizan para obtener conclusiones (Casteel & Bridier, 2021). En otras palabras, es el conjunto del que se recogen datos para comprender un fenómeno particular.

La población estuvo conformada por 170 estudiantes de quinto y sexto grado de nivel primario de una institución educativa en Jaén, asimismo, para la selección de la muestra se consideraron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión: Estudiantes matriculados regularmente en quinto y sexto grado de primaria, estudiantes que asisten regularmente a clases, estudiantes que cuenten con el consentimiento informado firmado por sus padres o tutores, estudiantes que acepten participar voluntariamente en la investigación

Criterios de exclusión: Estudiantes que presenten más del 30% de inasistencias, estudiantes que no cuenten con el consentimiento informado de sus padres, estudiantes que presenten alguna condición que les impida responder el instrumento de evaluación y estudiantes ausentes durante la aplicación del instrumento.

Para este estudio, la muestra estuvo conformada por 162 estudiantes de quinto y sexto grado de nivel primario de una institución educativa en Jaén. Según, Casteel & Bridier (2021), representa el subconjunto de individuos de una población para recolectar datos en una

investigación, permitiendo hacer inferencias sobre el grupo más amplio. El procedimiento de muestreo fue de tipo no probabilístico por conveniencia, el cual según Arias (2020), permite seleccionar las unidades de estudio según el criterio del investigador, sin que todos los elementos de la población tengan la misma probabilidad de ser elegidos.

Según, Domínguez et al. (2020) la utilización de pruebas psicométricas en un estudio científico es importante, considerando que éstas son herramientas esenciales ya que permiten medir de manera precisa y cuantitativa variables psicológicas complejas como la inteligencia, las aptitudes y la personalidad.

Para este estudio se utilizó la técnica psicométrica denominada Cuestionario de Agresividad de Buss- Perry, desarrollado en 1982 y adaptado en Perú por Flores y Yovera (2023), la validación del instrumento se hizo de forma cualitativa, mediante un juicio de expertos. Así mismo obtuvo la confiabilidad a través del alfa de Cronbach de 0.987 para sus 29 elementos, cuya escala en su conjunto presenta una media de 77.08 y una desviación estándar de 25.090, demostrando propiedades psicométricas sólidas para la medición de la agresividad en la población objetivo.

El cuestionario consta de varias subescalas que evalúan formas distintas de agresión, como la agresión física y verbal, la ira y la hostilidad; su objetivo principal es proporcionar una manera estandarizada y confiable de evaluar y comparar niveles de agresión en diferentes contextos y poblaciones.

III. RESULTADOS

Los resultados obtenidos en la investigación se exponen en esta sección, organizados según los objetivos establecidos inicialmente. Se analiza cada objetivo de forma separada, culminando con una recapitulación que conecta todos los hallazgos con el propósito central de la investigación. Para procesar la información recolectada, se empleó el programa estadístico SPSS en su versión 27, garantizando un análisis minucioso y riguroso de todas las variables estudiadas.

Objetivo general: Determinar los niveles de agresión en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

Tabla 1

Niveles de agresión en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

Niveles	Frecuencia	%
Muy alto	0	0%
Alto	76	47%
Medio	48	30%
Bajo	22	14%
Muy bajo	16	10%
Total	162	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 1, se observa que los resultados muestran que en general, los niveles de agresión en los niños del nivel primario de la institución educativa estudiada se distribuyen de la siguiente manera: un 47% de los estudiantes presentan un nivel alto de agresividad, mientras que un 30% se encuentran en un nivel medio. Solo el 14% reporta un nivel bajo y el 10% un nivel muy bajo de agresividad. No se registraron casos en el nivel muy alto. Esto sugiere que casi la mitad de los estudiantes enfrentan niveles significativos de conductas agresivas, lo que podría estar relacionado con factores internos o externos que influyen en su desarrollo social y emocional.

Sin embargo, el hecho de que no haya casos de agresividad muy alta podría ser un indicador de que aún existen factores mitigantes que limitan los comportamientos extremos

agresivos, lo que podría estar relacionado con factores internos o externos que influyen en su desarrollo social y emocional. Sin embargo, el hecho de que no haya casos de agresividad muy alta podría ser un indicador de que aún existen factores mitigantes que limitan los comportamientos extremos.

Objetivo específico 1: Identificar el nivel de agresión física en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024. Estos hallazgos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2

Nivel de agresión física en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

Niveles	Frecuencia	%
Muy alto	2	1%
Alto	83	51%
Medio	43	27%
Bajo	20	12%
Muy bajo	14	9%
Total	162	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 2, los resultados en relación con la agresión física, se observa que el 51% de los niños presenta un nivel alto, mientras que el 27% se encuentra en un nivel medio. Niveles bajos y muy bajos abarcan al 12% y al 9%, respectivamente, mientras que solo el 1% se encuentra en un nivel muy alto. Este patrón sugiere que la agresión física es una problemática presente en más de la mitad de los estudiantes, aunque sin alcanzar niveles extremos. Es importante implementar estrategias para reducir esta forma de agresión, ya que puede impactar negativamente en el ambiente escolar y el bienestar de los alumnos.

Objetivo específico 2: Caracterizar el nivel de agresión verbal en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024. Estos hallazgos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 3*Nivel de agresión verbal en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024*

Niveles	Frecuencia	%
Muy alto	5	3%
Alto	74	46%
Medio	45	28%
Bajo	25	15%
Muy bajo	13	8%
Total	162	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 3, se presenta los resultados en cuanto a la agresión verbal, un 46% de los niños se sitúan en el nivel alto y un 28% en el nivel medio. Los niveles bajos y muy bajos representan un 15% y un 8%, respectivamente, mientras que un pequeño porcentaje (3%) se encuentra en un nivel muy alto. Esto resalta que la agresión verbal es una de las formas más prevalentes de conducta agresiva, lo que puede derivar en conflictos interpersonales dentro del aula. Por lo tanto, es fundamental abordar este tipo de agresión con intervenciones específicas.

Objetivo específico 3: Identificar el nivel de ira en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024. Estos hallazgos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 4*Nivel de ira en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.*

Niveles	Frecuencia	%
Muy alto	0	0%
Alto	54	33%
Medio	68	42%
Bajo	24	15%
Muy bajo	16	10%
Total	162	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 4, se muestran los resultados, en cuanto a la ira, el 42% de los estudiantes presenta un nivel medio, mientras que el 33% se encuentra en el nivel alto. Los niveles bajos y muy bajos comprenden el 15% y el 10%, respectivamente. No se registraron casos en el

nivel muy alto. Esto indica que, aunque no se observan niveles extremos, un número significativo de estudiantes experimenta altos niveles de ira, lo cual podría estar afectando su capacidad de interactuar positivamente con sus pares y profesores.

Objetivo específico 4: Caracterizar el nivel de hostilidad en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024. Estos hallazgos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 5

Nivel de hostilidad en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024.

Niveles	Frecuencia	%
Muy alto	16	10%
Alto	76	47%
Medio	39	24%
Bajo	16	10%
Muy bajo	15	9%
Total	162	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 5, se presentan resultados respecto a la hostilidad, el 47% de los niños reporta un nivel alto, seguido de un 24% en el nivel medio. Niveles bajos y muy bajos alcanzan el 10% y el 9%, respectivamente, mientras que un 10% también se encuentra en un nivel muy alto. Estos resultados subrayan que la hostilidad es una forma de conducta agresiva presente en casi la mitad de los estudiantes, con una pequeña proporción alcanzando niveles muy altos. Esto podría reflejar tensiones o conflictos que necesitan abordarse para promover un entorno escolar más saludable.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

4.1 Discusión

En relación al objetivo general: Determinar los niveles de agresión en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024, los resultados revelan hallazgos significativos donde el 47% presenta un nivel alto mientras que el 30% muestra un nivel medio de agresividad, indicando que más de tres cuartos de la población estudiantil manifiesta comportamientos agresivos que impactan negativamente en la convivencia escolar. Estos resultados coinciden con lo encontrado por Acrota y Chino (2022) quienes en su estudio en Arequipa evidenciaron una alta prevalencia de conductas agresivas en alumnos de 5° y 6°, igualmente el INEI (2020) reporta que el 66.2% de niños entre 9 y 11 años han experimentado alguna forma de violencia. Por lo tanto, se concluye que las conductas agresivas constituyen una problemática significativa que requiere atención inmediata.

En relación al objetivo específico 1: Identificar el nivel de agresión física en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024, en los resultados se encontró que el 51% de los estudiantes presenta un nivel alto y el 27% un nivel medio, revelando que más de la mitad de la población estudiantil recurre a manifestaciones de agresión física. Esta situación refleja un patrón preocupante de comportamiento donde los estudiantes utilizan la fuerza física como medio de expresión y resolución de conflictos. Los hallazgos se alinean con lo reportado por MINEDU (2023) que registró 12,574 casos de violencia escolar con un alarmante incremento del 60% respecto al año anterior. En consecuencia, se concluye que la agresión física representa un problema crítico que afecta significativamente la seguridad y el bienestar de los estudiantes en el entorno escolar.

En relación al objetivo específico 2: Caracterizar el nivel de agresión verbal en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024, los resultados muestran que el 46% de los estudiantes presenta un nivel alto y el 28% un nivel medio, evidenciando que aproximadamente tres cuartas partes de la población manifiesta conductas de agresión verbal significativas. Esta situación indica un problema sustancial en los patrones de comunicación

entre los estudiantes, donde los insultos, amenazas y humillaciones se han normalizado como forma de interacción. Estos hallazgos se corresponden con lo identificado por Tudor (2023) quien define estas conductas como acciones verbales perjudiciales, buscando imponer su voluntad. Por tanto, se determina que la agresión verbal constituye un componente predominante en las manifestaciones agresivas de los estudiantes.

En relación al objetivo específico 3: Identificar el nivel de ira en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024, se halló que el 42% de los estudiantes presenta un nivel medio y el 33% un nivel alto, sin registrarse casos en el nivel muy alto. Esta distribución indica que los estudiantes experimentan dificultades significativas en el manejo de sus emociones, particularmente la ira. Los resultados se alinean con lo expuesto por Thomas & Vatsa (2022) quienes describen la ira como una emoción negativa que surge cuando una persona percibe algo como injusto o dañino, provocando reacciones que pueden escalar a comportamientos agresivos. En consecuencia, se concluye que se evidencia que la ira representa un factor emocional significativo que requiere atención en el manejo y regulación emocional de los estudiantes.

En relación al objetivo específico 4: Caracterizar el nivel de hostilidad en niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén, 2024, los resultados revelan que el 47% de los estudiantes presenta un nivel alto y el 24% un nivel medio, con un 10% en nivel muy alto. Esta distribución demuestra un patrón preocupante donde la mayoría de los estudiantes mantiene actitudes antagonistas hacia sus compañeros. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Tsikandilakis et al. (2020) quienes definen la hostilidad como una emoción negativa duradera que se manifiesta a través de actitudes de rechazo y desconfianza, generando un ambiente de tensión en el entorno escolar. Por consiguiente, se determina que la hostilidad constituye un elemento significativo en las dinámicas interpersonales de los estudiantes que afecta la convivencia escolar.

4.2. Conclusiones

La investigación reveló que existe un nivel predominantemente alto de conductas agresivas en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén en 2024, donde el

77% de estudiantes manifiesta niveles altos y medios de agresividad. Esta situación revela que es una problemática significativa que impacta directamente en la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Respecto a los niveles de agresión física en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén en 2024 es predominantemente alto donde el 51% de estudiantes exhibe manifestaciones frecuentes de violencia física. Esta realidad evidencia un patrón preocupante de interacción que compromete la seguridad y el bienestar físico de los estudiantes, reflejando la normalización de la violencia física como medio de afrontación del problema en ámbito escolar.

Asimismo, el nivel de agresión verbal en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén en 2024 es significativamente alto con un 74% de estudiantes que presentan niveles altos y medios de agresión verbal, situación que demuestra un deterioro en los patrones de comunicación entre estudiantes, los cuales normalizan el lenguaje hostil lo cual afecta el clima escolar y las relaciones interpersonales.

Además, se ha identificado que el nivel de ira en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén en 2024 se concentra en niveles medios y altos donde el 75% de estudiantes manifiestan dificultades en el control de esta emoción, situación realidad que evidencia un manejo emocional inadecuado que impactan en la convivencia escolar.

Finalmente, el nivel de hostilidad en los niños del nivel primario en una I.E. de la ciudad de Jaén en 2024 es predominantemente alto donde el 81% de estudiantes presenta niveles significativos de actitudes hostiles. Lo que revela un ambiente escolar caracterizado por el antagonismo y la desconfianza, reflejando un deterioro en las relaciones interpersonales que afecta el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

V. REFERENCIAS

- Acrota, S., & Chino, L. (2022). *Habilidades sociales y su repercusión en conductas agresivas en niños de quinto y sexto grado de primaria – Arequipa, 2022* . Universidad César Vallejo.
- Álava, S., & Pedraza, J. (2022). Intervención en trastorno por déficit de atención e hiperactividad y trastorno negativista desafiante: un estudio de caso. *Clínica Contemporánea*, 13(3), 1-22. doi:10.5093/cc2022a17
- Arancibia, L. (2023). Violencia escolar: un estudio en adolescentes . *neuroscience and public health*, 3(3), 419-428. doi:10.46363/jnph.v3i3.3
- Arias, A. (2024). Ausentismo escolar y la deprivación emocional: realidad educativa en adolescentes de clase alta en Comalcalco, Tabasco. *Alternancia-Revista de Educación e Investigación*, 6(11), 13-26. doi:10.37260/alternancia.v6n11.1
- Arias, J. (2020). *Técnicas e instrumentos de investigación científica*. Arequipa: Enfoques Consulting EIRL. Obtenido de <https://repositorio.concytec.gob.pe/handle/20.500.12390/2238>
- Belalcázar, N., Segura, C., & Valenzuela, L. (2022). Conductas proactivas y prosociales en niños de preescolar de la Institución Educativa Madrigal San Francisco de Asís - Policarpa, Nariño. *Revista Criterios*, 29(1), 132-147. doi:10.31948/rev.
- Casteel, A., & Bridier, N. (2021). Descripción de poblaciones y muestras en la investigación de estudiantes de doctorado. *International Journal of Doctoral Studies*, 16(1), 339-362. doi:10.28945/4766
- Castro, A., Parra, E., & Arango, I. (2020). Glosario para metodología de la investigación. *Working Paper ESACE*, 1(8), 138. Obtenido de <http://doi.org/10.17605/OSF.IO/5ANJB>
- Concepción, R., Nuñez, H., & López, E. (2024). Reflexiones Teóricas del fenómeno de la deserción académica en la educación superior. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 11(2), 88-109. doi:10.47554/revie.vol11.num2.2024.pp88-109

- Daza, M., Fuentes, A., Anchundia, C., & Casquete, R. (2022). Estrategias lúdicas corporales para potenciar la educación emocional, en la escuela de educación básica completa Benjamín Rosales Aspiazú. *Polo del conocimiento*, 7(3), 462-478. doi:10.23857/pc.v7i3.3742
- Delgado, M., Teves, J., & Palacios, J. (2023). Inteligencia emocional y convivencia escolar. *Revista de Climatología Edición Especial Ciencias Sociales*, 23(2), 2613-2618 . doi:10.59427/rcli/2023/v23cs.2613-2618
- Díaz, J., y Estela, L. (2024) . Adicción a redes sociales y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de la provincia de Jaén, Cajamarca, 2024. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/150100/Diaz_HJN-Estela_CLV-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Dominguez, S., Sánchez, A. R., & Fernández, M. (2020). Propiedades psicométricas de la UWES-9S en estudiantes universitarios peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 7-23.
- Fesikova, O., & Shatilova, V. (2022). LA agresión como un problema social del mundo moderno . *Materials of the All-Russian scientific and practical conference "Exponents of social aggression: general humanitarian discourses"*, 1(1), 46-50. doi:10.34220/esaghd2022_46-50
- Flores, S., & Ortiz, M. (2023). Aprendizaje vicario y tipos de conductas en infantes de Educación Inicial. *Alteridad*, 18(2). doi:10.17163/alt.v18n2.2023.09
- Flores, Y., & Yovera. (2023). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa, Cutervo 2023*. Universidad Cesar Vallejo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/132327/Flores_HR-Yovera_DAE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, 14 de julio, 2020, *resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2019*. Obtenido de <https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/>

- Krahé, B. (2021). Agresión: factores de riesgo en la persona y la situación. *Oxford Research Encyclopedia of Psychology*, 1(1). doi:10.1093/acrefore/9780190236557.013.744
- Lorenc, T., Lester, S., Sutcliffe, K., Stansfield, C., & Thomas, J. (2020). Intervenciones para apoyar a las personas expuestas a experiencias adversas en la infancia: revisión sistemática de revisiones sistemáticas. *BMC Public Health* 20 , 657. doi:10.1186/s12889-020-08789-0
- Ministerio de Educación del Perú, febrero, 2023, *tenemos más casos de bullying escolar, pero el 97% de colegios no ha contratado psicólogos*. Obtenido de <https://saludconlupa.com/noticias/tenemos-mas-casos-de-bullying-escolar-pero-el-97-de-colegios-no-ha-contratado-psicologos/>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. doi:10.1016/j.rmclc.2022.06.002
- Poalacin, E., & Bermúdez, D. (2023). Violencia psicológica, sus secuelas permanentes y la proporcionalidad de la pena. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(2), 61-69. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778123008.pdf>
- Red de comunicación, regional, 2024, Cajamarca, preocupante, violencia, escolar, por, 613, casos, año, 2023. <https://www.rcrperu.com/cajamarca-jaen-y-san-ignacio-registran-los-numeros-mas-altos-de-violencia-escolar/>
- Rojas, S., Cabanillas, J., Flores, B., Figueroa, J., & Díaz, M. (2024). Violencia familiar y agresividad en instituciones educativas particulares de la provincia de Jaén. *SCIÉENDO*, 27(4), 477-481. doi:10.17268/sciendo.2024.080
- Thomas, A., & Vatsa, P. (2022). Ira: análisis de las variaciones de la ira y sus efectos. *Revista internacional de neurolingüística y psicología de la Gestalt*, 2(1). doi:10.52522/ijngp.v1i2.5
- Tsikandilakis, M., Bali, P., Derrfuss, J., & Chapman, P. (2020). Ira y hostilidad: ¿son diferentes? Una exploración analítica de las diferencias faciales y expresivas, y de las

respuestas faciales y emocionales. *Cognition and Emotion*, 1(1), 2-45. doi:10.1080/02699931.2019.1664415

Tudor, L. (2023). Intervención grupal con niños preescolares agresivos. *Vector European*, 1(1), 1. doi:10.52507/2345-1106.2023-1.35.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 20 de abril, 2023, *la violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articulos/la-violencia-y-el-acoso-escolares-son-un-problema-mundial-segun-un-nuevo-informe-de-la-unesco>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7 de noviembre, 2024, *lo que hay que saber para erradicar la violencia en y mediante la educación*. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articulos/lo-que-hay-que-saber-para-erradicar-la-violencia-en-y-mediante-la-educacion?hub=66743>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 17 de octubre, 2020, *UNICEF y Educo Bolivia firman un acuerdo para prevenir la violencia y promover una cultura de paz en las escuelas*. Obtenido de <https://www.unicef.org/bolivia/comunicados-prensa/unicef-y-educo-bolivia-firman-un-acuerdo-para-prevenir-la-violencia-y-promover>

ANEXO

Instrumento de recolección de datos

AQ. Cuestionario de Agresión de Buss y Perry

Estimado participante, se solicita su colaboración respondiendo los enunciados que figuran en el cuestionario sobre la agresividad escolar. De este modo, marque (x) en la opción que mejor represente su respuesta, tomando en cuenta las siguientes alternativas:

Completamente falso para mí	Bastante falso para mí	Ni verdadero, ni falso para mí	Bastante verdadero para mí	Completamente verdadero para mí
CF	BF	VF	BV	CV
1	A veces no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.			
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.			
3	Me enojo rápidamente, pero se me pasa enseguida.			
4	A veces soy bastante envidioso.			
5	Si me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.			
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.			
7	Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación.			
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.			
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.			
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.			
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.			
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.			
13	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal.			
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.			
15	Soy una persona tranquila.			
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.			
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.			
18	Mis amigos dicen que discuto mucho.			
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.			
20	Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.			
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.			
22	Algunas veces pierdo el control sin razón.			
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables.			
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.			
25	Tengo dificultades para controlar mi genio.			
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.			
27	He amenazado a gente que conozco.			
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.			
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.			

¡Gracias por su participación